

PREGON DE TIAGUA 2018

Ilustres vecinos, vecinas, amigos, amigas, autoridades, no me he podido escapar, ¡llevan años intentándolo!, así que hoy les daré la tabarra un rato. Quiero iniciar mi intervención agradeciendo a la comisión de fiestas la invitación para ser el pregonero del Socorro 2018.

De qué puedo hablar, que además tenga interés para los vecinos/as del pueblo y público asistente. Barajé varias ideas, la primera, la de mi sueño, hacer un árbol genealógico de toda la gente que ha vivido en Tiagua, pero con la iglesia hemos topado (dado) (en el Quijote cuando lo leíamos en la escuela estaba esa expresión, casi sesenta años después la vine a entender). La segunda, sobre las costumbres vividas en el pueblo durante mi época, pero qué diría que no lo hayan dicho los anteriores pregoneros/as, si son de mi edad. De la historia de Tiagua, ya tenemos a Paco el de Severa, además es el cronista. He aquí, que me veo haciendo un pregón de pequeñas historias, historias menudas, pero no menos importantes, porque la historia de los pueblos se va formando con microhistorias de sus gentes; y que se van perdiendo generación tras generación. No debemos olvidar que lo que parece intrascendente adquiere categoría de historia cuando pasa el tiempo.

Sería una idea bonita si todos los vecinos y vecinas de Tiagua hicieran de pregonero o pregonera; así cada uno aportaría sus vivencias, recuerdos y haríamos una gran historia de Tiagua. Además, evitaríamos que esas reminiscencias pequeñas se perdieran y así las futuras generaciones pudieran mantenerlas vivas. Por ejemplo, que saco yo de decirles a los de mi edad y más viejos, que antes de que se trazara la carretera de Tiagua a Soo, existía una serventía que arrancaba desde el camino de Tortuche a la iglesia de san Juan, en Soo; o que en el cruce con Muñique, donde había una casa que era de Sebastián Tejera, justo al lado, estaba una cantonera que era para el reparto de agua; y que se tenía previsto hacer un depósito en Tao, para enviarla desde Famara hasta el depósito y luego repartirla por Tiagua, Tao y Tinajo. Pero ellos/as lo han visto igual que yo, y quiero recordarlo porque la juventud no lo sabe.

Y no digamos nada de las expresiones perdidas, por ejemplo: *me puse como un peloto, más bruto que la cabeza de un arado americano*, que es más bruto aún. La primera es que he comido bastante y estoy redondo como un peloto de sandía. Un peloto de sandía era un ejemplar que no servían para vender porque eran pequeñas, pero que estaban buenas; normalmente se las echábamos a las cabras. La segunda, hace referencia a un arado que se usaba para apartar el jable seco cuando se iba a ahoyar. Es un arado muy bruto, a veces lo tenían que tirar dos camellos. En Tiagua, que yo sepa, existieron dos en distintas épocas: uno, de los López, que lo alquilaban, y otro, de Pancho Morales, que lo prestaba gratis. Y como vamos de historias, diré que en una entrevista que le realizamos al Sr. Manuel Jorge, el inventor de la máquina para ahoyar, le preguntamos: ¿cuánto tenía la máquina del arado americano o aparta jable?, que también se le llama por

San Bartolomé, y nos dijo que la idea de la máquina surgió de ese arado; si nos fijamos, las orejeras son iguales.

Los años pasan y las cosas se olvidan, por eso quiero hoy aquí, junto con ustedes, convecinos y amigos, recordar algunas, a sabiendas que para un pregón es mucha historia.

Me gustaría que Tiagua volviese al esplendor que tuvo hasta bien entrado el siglo XX, supongo que a todos los habitantes del pueblo les pasa lo mismo.

Todo el mundo se siente orgulloso de su pueblo y nosotros, los de Tiagua, no íbamos a ser menos; tanto es así, que cantábamos:

Tiagua tiene dos cosas,
que no las tiene Madrid:
el molino de don Pedro
y el reo de Pepe Luís.

REO: iniciales de Ransom E. Olds

O como escribió Ervigio Díaz Bertrana en 1973. Tiagua, próxima al cielo.

**Timagada está en Tejeda,
Tías cerca de Arrecife,
Timanfaya junto al fuego,
Tinecheide en Tenerife,
Tiagua, próxima al cielo.**

En 1847, Pascual Madoz recoge en su diccionario: “Antiguamente fue este pueblo uno de los mejores de la isla, pero hoy en día está reducido a un corto vecindario, del cual más de la mitad está próximo a emigrar a Montevideo”.

Tiagua tuvo un desarrollo económico importante, llegó a tener Cilla propia, fundada en 1813, se decía que era el granero de la isla; en 1870 aparecen suscriptores del periódico La Federación en Tiagua, San Bartolomé, Teguiise, Tías, Haría, Tinajo y Guatiza, mientras que Arrecife y Yaiza no se localiza ninguno; en 1946, había 16 suscriptores del semanario Pronóstico.

Tiagua es el nombre prehispánico del pueblo, ya desde muy antiguo aparece en los mapas con ese nombre.

En Tiagua y alrededores existen yacimientos arqueológicos, catalogados por los arqueólogos como: aborígenes, romanos, fenicios y paleontológicos. Se han datados objetos/restos encontrados en ellos, que bien podrían ser del siglo I d.C. al siglo III d.C, según el arqueólogo Pablo Atoche.

Otro resto aborigen es la cueva de los Majos, la conocemos todos los de Tiagua. De ésta, mi abuela Manuela Mesa Díaz, nos contaba que había una laja en el piso en forma de mesa y ellas, de chinijas, entraban y

golpeaban la laja y decían: *sale majo, sale*, y salían corriendo. Se pensaba que la cueva llegaba hasta las cuestas de la Villa o de Nazaret, aunque al parecer solo tiene 13 m de largo.

Como descendiente de Tiagua no nos vamos a olvidar del arqueólogo José de León Hernández (conocido como Pepe el Uruguayo). Este arqueólogo es un estudioso del tema del jable del volcán y tiene muchos trabajos publicados sobre los yacimientos arqueológicos de Tiagua: la cueva de los Majos, Fiquinino, el Jable, Altavista, etc. y, además, dispone de muchos datos sobre Tiagua.

En el BOC de 18 de agosto de 2004 se incoa el expediente para declarar BIC el yacimiento paleontológico de Tiagua. Entre otras cosas se encuentran restos y huevos de la pardela de la especie fósil extinguida *Puffinus holei*, exclusivamente del Pleistoceno Medio de las Canarias orientales.

A lo largo de toda la existencia del pueblo de Tiagua, han cohabitado una serie de personajes, hoy en día grandes desconocidos, de los cuales trataré algunos. Una cosa sí tengo clara, que han llevado el nombre de Tiagua allá donde iban o vivieron.

No es mi intención escribir solo de las personas más relevantes de Tiagua, mi propósito es otro: el de exaltar a aquellos hombres y mujeres, hijos e hijas del pueblo.

- Sr. Antonio Miguel Acuña, sacerdote de Tiagua, ordenado en 1793.



Domingo Perdomo y Gil

- Sr. Domingo Pascual Perdomo y Gil (20/05/1853 - 1927).

Médico. Se licenció en la Facultad de Medicina de Barcelona en 1880, era hijo de Domingo Perdomo Cabrera, natural de Haría, y Bibiana Gil y Arbelo, natural de Tiagua.

Domingo Perdomo Cabrera, era hijo de Ambrosio Perdomo y María Cabrera, naturales de Haría, y Bibiana Gil y Arbelo, hija de Juan Gil (comisionado civil de Tiagua) y Josefa Arbelo.

Domingo Gil y Arbelo, tiene muchos pleitos con el majorero, natural de Tiscamanita, Manuel Cabrera Velázquez, pariente de los

Velázquez de Tiagua, por compra de casas y fincas en Tiagua.

Francisco de Paula.
—Han recibido el grado de Licenciado en la Facultad de Medicina y Cirujía don Domingo Perdomo y Gil, natural de Tiagua en Lanzarote (Canarias), y don Manuel Lassala Emo, natural de Zaragoza.
—Un hombre ciego y otro que no lo era, por cuestiones que allá se las hayan, vinieron

- Sr. Sebastián Velázquez Duarte, casado con la Sra. Dominga González. Realiza la segunda reforma de la iglesia del Socorro en 1898 y en 1901, y hace una recolecta para construir el aljibe que estaba delante de la iglesia, donde hoy están plantados los dragos. El aljibe era para los vecinos de Tiagua y Muñique,

ambos pueblos siempre muy ligados, y lo hace por la gran sequía que existía en esos momentos y para dar trabajo.

Las personas y casas comerciales, según la prensa, que colaboran con aportaciones económicas son las siguientes:

	pesetas
Sres. Kofp. Kullmann y C.a (Manchester)	340
Sres. Sperling y Williams (Londres)	25
D. Juan Seuback e Hijos (Hamburgo)	100
Sres. Stasny y C.a (Fraukfurt)	100
D. Louis Grah Söhne, (Solingen, Alemania)	20
D. Filz de Giraud Frierez (Marsella)	62
D. J. y M. Bloch (París)	50
Sra. Viuda ó Hijos de D. Maurice Schuster (París)	25
Participación en la suscripción abierta por el Sr. D. José Ortoll Marco entre mis corresponsales de España, según sus estimados avisos	245
D. Andrés M.º Barceló (Palma de Mallorca)	10
D. Juan Oliver y Bosch (Santa Cruz de Tenerife)	25
D. Feliz González Acosta (Santa Cruz de Tenerife)	5
D. Francisco Vizcaíno y Trujillo (Santa Cruz de Tenerife)	5
D. Ramón F. Castañeyra (Puerto de Cabras)	25
Total, pesetas:	1012

El aljibe costó 2095 pesetas, por lo que una vez restadas a las 1012 pesetas recaudadas, el Sr. Sebastián Velázquez Duarte aporta las 1083 pesetas que faltan.

También agradece a los convecinos y amigos que colaboraron con las obras: Amaro Riverol Briganty, Víctor Cabrera Alonso, Juan Cabrera García, Francisco González Brito, Luis Beltrán Toribio y Valenciano.

- Sr. Juan Hernández Velazquez, vecino de Tiagua, en 1903, presenta en el Gobierno Civil, la solicitud y el proyecto, para hacer unas salinas en El Rio, y un camino que llegara al desembarcadero de La Piedra de la Santa. Es el fundador de la tienda ferretería.
- Sr. Pedro Cabrera, antes de casarse con la Srta. Eulogia Velázquez, fue sacerdote, aficionado a las carreras de caballos. En la Magdalena, en Guacimeta, con el caballo Guatifay ganó muchas carreras.
- Sr. Marcial Rodríguez Barrios, hijo de Marcial Rodríguez Hernández y de Bárbara Barrios Martín. Hacia coplas, que iban pasando de casa en casa para copiarlas, recuerdo una sobre mi tío Pablo Guerra,

la de Pedro Díaz, un día que el hombre no se encontraba bien y Rafael Barrios lo trajo para Tiagua en el burro.

El hombre de inteligencia
que le guste trabajar
aunque vengan años ruines
no se deja *vasallar*.

Por eso Rafael Barrio
hombre astuto y comprendido
puso un coche de gasoil
y con él se ha defendido.

.....

Es un coche de gasoil
de los llamados mercedes
para subir el pasaje
lo arriman a las paredes

El servicio es permanente
que trabaja noche y día
y quien lo quiera saber
le pregunte a Pedro Díaz,

que ahora en noches pasadas
lo encontró en la carretera
y le pidió de favor
que a su casa lo trajera.

Otro verso de otra copla

Esto lo hemos de callar
y que no salga de casa
ya tú sabes lo que pasa
como lo sepa Marcial.

- Sra. María Parrilla Fajardo, era la persona que nos ponía las inyecciones y nos regaló vino cuando organizábamos los Fiquirock.
- Sr. José Antonio Tejera Acuña, esta persona tiene una escultura a la entrada del pueblo. La escultura fue realizada por iniciativa de sus amigos.
Recuerdo de José Antonio que trabajaba en la ferretería Ramírez y que estudiaba el bachillerato por la noche. Se trasladó a Tenerife y realizó los estudios de enfermería, se quedó trabajando en el Hospital, no quedó persona de Lanzarote que se acercara al hospital y que él no le echara una mano. Además, fue profesor en la Escuela de Enfermería.
- Sr. Manuel Parrilla López, exportaba tabaco. En lo que hoy es el nº 16 de la calle Av. Guanarteme estaba el almacén de Manolito Parrilla. Cuando pequeño entrábamos en él y veíamos aquellos fardos de más de 80 kg llenos de manillas o de bote (tabaco que no sirve para hacer manillas). Los fardos se hacían dentro de un cajón como molde, con tela de pita (arpillera), se cosían y se desmoldaba quedando un fardo cuadrado. Creó uno de los primeros invernaderos de Lanzarote, o tal vez fue el primero. Recuerdo ver zanahorias muy grandes, beterrada (remolachas), etc.; la gran finca de naranjeros que aún se conserva delante de su casa. En otra finca del Sr. Manuel Parrilla, por el camino de La Villa, así

llamamos el camino que sale de Tronquillo y llega hasta La Villa (Teguise), se encuentra la cruz con la inscripción del día que reventó el volcán.

- Sr. José Hernández Arata (José Fierro), casado con Sra. Cipriana Fajardo en 1906. Propietario del Cortijo del Patio. Primeramente, estuvo de notario en Guía (Gran Canaria) y posteriormente en Lanzarote. Muy aficionado a la lucha canaria. Dio trabajo a mucha gente: arenando, arrancando y dando tierras de medias.
- Sr. Domingo Barrera, natural de Tiagua, vivía en La Palma y traía plátanos para vender. Como le ayudábamos a descargar el camión; nos regalaba plátanos y comíamos tantos que nos terminaba doliendo la barriga.
- Sr. José Umpiérrez, (seño Pepe) el de las salinas. Estas salinas se encontraban pasando la casa de La Peña y dejando el volcán a la derecha (por Buena Vista). Iba todos los días, se ponía a amontonar chuchangas y a aventar jable, en ese trajín formaba unos serrotes como los que se hacían en las salinas para amontonar la sal. Ese detalle cambio la toponimia y todos los de Tiagua le llamábamos a esa zona Las salinas de seño Pepe. Cabe decir que fue donde primero se comenzó a sacar jable por los hermanos Rosa, más tarde se extrajo en la zona de Guerrero y alrededores, hasta alcanzar el desastre que tienen hecho, que parece que alguien le está dando mordidas a la tierra.
Todos los proyectos tienen una recuperación medioambiental, pues parece que este no.
- Sr. Ignacio Viñoly López (1800-1875) y Sr. Julián Viñoly López (1805-1865), ambos de Tiagua. Emigraron a Uruguay y fundaron la Iglesia de Las Piedras, en Canelones. Agradezco estos datos al Sr. Gregorio Viñoly, cronista de Haría.
- Sr. Pedro Viñoly, natural de Tiagua, es quien enseña a Sr. José María Feo la práctica del estilo del juego del palo, conocido hoy en Lanzarote como el palo conejero. Éste último es quien enseña a Sr. Cristín Feo de León.
- Sr. Juan Cáceres, con su burra iba a vender a la recova del Puerto de Arrecife.
- Sr. Marcial Parrilla Cabrera: un sabio, un artista, hace de todo lo que le hace falta para la labranza; lo mismo un arado, que una zaranda, pasando por una barrica.
- Sr. Cristóbal Guillén Delgado, hace los nuevos toros; regala dos pequeños para Tinajo, que han salido en la romería de Los Dolores. Trae las primeras bolas de pasta que llegan a Lanzarote (rojas y negras),

seis son de color negro y seis rojas. Los partidos venían con tres grandes y tres pequeñas, como antaño las de madera.

- Sra. Tolila González Barreto, con su teatro y carnavales y enseñó a mi madre el oficio de costurera.
- Sr. Sebastián Tejera y Sr. Marcial Rodríguez, contando historias. Una de las que contaba Sebastián, fue cuando un guardia civil, en la cantina de Sr. Pepe Camacho, le dijo que en su pueblo había una yunta de vacas que llevaban una semana atadas a una col y no se la habían terminado de comer, a la que Sebastián le contesta: que él, el otro día en El Puerto, vio a cinco herreros dando martillazos dentro de un caldero y no se oían los golpes de uno a otro, a lo que el guardia civil le contesta: ¡vaya caldero!, y Sebastián le contesta: ¡oh!, para guisar esa col. Si la historia que contaba era muy exagerada siempre decía: ahí está Marcial, sano y vivo, que lo puede decir.
- Sr. Esteban Cabrera González, maestro, hijo de Sr. Pedro Cabrera, el de la tienda; escribía y publicaba en la prensa poesías. Una de ellas, recogida por Julián Rodríguez en Las Breñas, dice así:

Aquel que nunca ha sido cosa,
y cosa llega a ser,
se creará tal cosa,
que no hay cosa como él.

- Sra. Dolores López, que fue mi partera, era santiguadora. Recuerdo en los cambios de luna la gente de toda Lanzarote acudía a su casa para curar el mal de ojos, un lamparón, e iba al arenado de mi padre a coger moralillo, planta que usaba mucho.
- Sr. Guillermo Tophan Díaz (Güito) estuvo dando escuela en Tiagua. Se quedaba en la cochera. La Sra. Dolores López le hacía la comida y se la dejaba en casa de mi abuela Manuela, y él iba allí a buscarla. Desde Tiagua escribe muchas crónicas, tanto en El Progreso como en La Antena.
- Sr. Juan Medina Ferrer fue alcalde, me contaba mi padre, que iba a Teguisse en la burra todos los días y por ese trajín de ir a diario lo dejó; estuvo muy poco tiempo. La prensa, en 1953, cita que recoge en su finca remolachas de varios kilogramos de peso.
- Sra. Juana Auta Duque, mi madre. Recuerdo que para que no nos durmiéramos nos relataba romances, cuentos e historias. Una de ellas era la de Cho Mauricia: ésta se puso a amasar gofio y como le quedaba ralo le echaba más, le quedaba espeso y le echaba más agua, hasta que hizo una cantidad exagerada; y como no se lo comió todo lo guardó en la alacena y cuando al par de días quiso comérselo, el gofio estaba “peludo”. Cho Mauricia exclamo: ¡joer, el gofio se ha puesto peludo!

Otro cuento que nos contaba cuando íbamos a tostar, para que no relingáramos mucho grano por el suelo. Que había una mujer que iba recogiendo el grano quemado y el que se caía al suelo crudo y recitaba: *Entre el quemado y el regado sale el gofio regalado*. Este último es parecido al que nos contaban cuando íbamos a vendimiar, para que cogiéramos las uvas que se caían al suelo nos decían, que una mujer en la Geria cogiendo *vagos* (uvas que se caen del racimo) llenó diez pipas de mosto.

- Sr. Eusebio Morales Bonilla, tenía una colección de piedras volcánicas que se asemejaban a figuras: barcos, lagartos, etc. Esta colección, cuando funda con el sr. Luis Reina el restaurante Don Manuel de Tao, la expone allí hasta que la vende.
- Sr. Eutimio Manuel Hernández Marrero, uno de los supervivientes del barco Cruz del Mar, ametrallado en el banco pesquero Canario-Sahariano. De este suceso recuerdo que murieron siete marineros y sobrevivieron tres, se casó con Lupas Martín la de Anita, vivían en Tiagua.
- La madre del escultor Sr. Juan Borges Linares era natural de Tiagua. Una de sus obras es la talla del Cristo de la Sed, de la iglesia de Haría.
- Otro escultor relacionado con Tiagua es Sr. Emiliano Hernández, afincado hoy en Fuerteventura; su abuela era de Tiagua.

Etcétera, etcétera, hasta el infinito, ¿a quién dejaría fuera de la lista?, a nadie, todo el mundo que ha vivido en el pueblo ha dejado su impronta, por muy ínfima que sea su participación.

Históricamente en Tiagua han existido muchas industrias: bares, tiendas... Algunas de las más recientes son: Transportes Tiagua, fruto de aquel camión de Pepe Cabrera, y hoy sus hijos Pepe y Oscar están al frente de ella. Otro camión fue el de Pepe Rivera, hoy esta empresa es de su hijo Casimiro. El museo El Patio, fundado por Barreto el Médico en el cortijo de Fierro: Así lo llamamos los de Tiagua, no decíamos José María Barreto Feo, ni José Hernández Arata, sino don José Fierro o Fierro y Barreto el médico. El Museo Agrícola entre otras cosas, da a conocer al visitante la agricultura tradicional, los utensilios y aperos de labranza, la vivienda...

El nombre de Tiagua es asociado a distintos elementos, destacaría:

- Un equipo de envite formado por José de León, Eusebio de León, Vicente Armas y Sosa (1968).
- Un equipo de futbito (futbol sala) por 1972.
- El nombre de una calle en Vecindario (Gran Canaria).
- Un barco de snipe de regatas patroneado por Chago Ceballos y Rafael del Castillo por 1978.

- Un bar Tiagua, con Vicente Armas al frente, en la plaza del mercado de Vegueta de Las Palmas,
- Un galgo que corría en el canódromo de Las Palmas de Gran Canaria.
- Un edificio con el nombre Tiagua, en la calle León y Castillo nº 3 de Las Palmas de Gran Canaria, que aún conserva el nombre en su puerta. Cuando les pregunte a sus dueños el por qué del nombre, me dijeron que habían venido de vacaciones a Lanzarote y les gustó el nombre y ese fue el que eligieron para su edificio.
- Una sociedad que se llamaba TIAGUA S.A., que estaba en la calle Triana 102-1º, cuyo origen está en la construcción del edificio anterior.



Cruz de Manolito Parrilla

Las cruces del camino de La Villa.

Camino de La Villa llamamos a la vía que sale de Tronquillo y llega hasta La Villa (Teguise). La primera cruz es la de Manuel Parrilla, tiene una inscripción que son pocos los que la han visto y es la siguiente: *el 31 de julio de 1824 vino aquí el apóstol San Andrés*. Fue el día que reventó el volcán. Cuando la tormenta tropical Delta, en 2005, rompió la cruz, Paco Parrilla, su dueño, junto con Juan Lemes (Juanele vivía en la Vegueta, el que hacía los tipples de calabaza,) la restauran, apareciendo la inscripción completa. Ni los historiadores, ni la prensa de la época, hacen referencia a este hecho.

Siguiendo por el camino de La Villa, y casi a la mitad, aparecen tres cruces juntas, señalan un descansadero de difuntos. Las gentes que pasaban por el camino las cargaban y rezaban una oración por las almas de los difuntos. Cargar la cruz se refiere a ponerle una piedra pequeña en los brazos; también había quien la descargaba, todo con la misma finalidad.

Aprovecho para recordarles a los más jóvenes que el cuerpo del difunto/a se llevaba a hombros caminando o en animal y que después cada pueblo, o por lo menos Tiagua, Muñique y Soo, tenían unas casas en La Villa a modo de tanatorio. No sé quiénes eran los propietarios, ni que pasó con esas casas. Estas casas también eran utilizadas para cambiarse de ropa en las fiestas de San Blas, Semana Santa, etc.

De mi infancia recuerdo cuando fui a la escuela, y éramos tantos que los más pequeños llevábamos nuestros bancos. Estaban los mayores delante y los de seis años al final, frente a una pizarra cuadriculada, supongo que esté aún, pues ésta era de mampostería. Siempre recordaré a Manuel Acosta, mi maestro, darnos *La primera cartilla* o enseñándonos lenguaje de sordomudos. Como anécdota diré que leíamos según la figura de la cartilla. Un día que el dibujo era una pipa, el maestro decía: “la P con la I” y nosotros contestábamos:

PI; “la P con la A” y respondíamos todos: PA, a continuación, nos decía: “ahora todo junto” y el grupo exclamaba: cachimba; es que era así como conocíamos nosotros a la pipa.

Además, viene a mi memoria la Enciclopedia Álvarez, pues no había más libros hasta que te fueras para el instituto o tuvieras 14 años que dejabas la escuela. El curso siguiente otra vez el mismo libro y las mismas lecciones. También usábamos algunas reglas nemotécnicas

Para aprendernos los cabos cantábamos:

Creus que en Finisterre a una Gata le dieron Palos en Naos

Para saber dónde iba el acento, cantábamos:

En tiempo de los apóstoles nos subían a los árboles a coger los pajaroles.

También es este el momento para recordar muchos juegos y las zonas donde jugábamos con mayor frecuencia. Además, dependiendo en la zona del pueblo que estuviésemos, jugábamos a una cosa o a otra. Jugábamos a la cogida, el perro gandul y los dos tipos de marro en casa de Sr. Evaristo y en el casino; jugábamos a la bola de piedras en Tronquillo, las bolas las hacíamos o íbamos a Timbayba a buscar piedras algo redondas. Luego las guardábamos en una pared de casa de Sr. José Betancor.

Por el camino de Tortuche a la bola montada, echábamos las *gometas* (cometas) y al arco.

En el casino: al huevo, caña y araña, al burro, al pañuelito, al rebenque, al escondite, etc., esta zona era el lugar de encuentro, siempre nos veíamos allí y después ya decidíamos qué hacíamos.

Desde la escuela, que estaba en la casa de Sr. Pedro Cabrera, salimos jugando a dos modalidades de piola, hasta llegar delante del casino por la orilla de la carretera; allí jugábamos a más cosas.

En la iglesia, por las novenas de mayo, jugábamos al burro los chicos solos; niñas y niños a otros juegos como: el cedacito, el quemao, a la pelota, a saltar la soga, al teje, etc.

En el juego del burro se decían varios cantares, uno de ellos es:

*Monto a la burra,
Monto al garbanzo
¿cómo me monto
en este burro manso?*

Los domingos, en las cantinas, jugábamos a la bola de madera antes de que los mayores comenzaran a jugar. El partido era de doce bolas, seis por cada equipo, tres grandes de abrochar y tres pequeñas de arrime, con una incisión o chincheta para diferenciar las de cada equipo. Jugábamos mano a mano, dos para dos o tres para tres. Si había mucha diferencia entre los partidos (equipos) se daban bolas de ventaja. El que perdía pagaba el vaso de refresco generalmente agua moya, o un puñado de manises.

Aquí haría un llamamiento a todas las personas que se acuerdan de esos juegos de salón, perdidos hoy, como: la santa, el anillito, la pájara pinta, la madrina, el antón pirulero, etc., para que sean recuperados y no tengamos que lamentar su pérdida.

En las navidades íbamos por las casas con un pandero, un sonajero hecho de chapas, y algunos instrumentos del antiguo rancho de Tiagua, como: la espada, que no la prestaba Sr. Pancho Morales, hombre bueno y servicial, en su casa estaba el teléfono público, aunque anteriormente estuvo en casa de Sr. Frasco (Francisco) Díaz Ferrer, y de Sr. Pedro Morales.

Mi familia le estará siempre muy agradecida por las veces que les avisó de que sus hijos les llamaban cuando se fueron a estudiar a Las Palmas.

La cartería antes de estar en casa de Pepe García, estuvo en casa de Rafael Tejera.

También recuerdo a seño Alejos de Soo, era pastor en Tiagua. Por la mañana cuando iba por las casas del pueblo a recoger las cabras que él le cuidaba, cantaba: “a la leche, a la leche, que el café se acabó”, y cuando regresaba tenía otro cantar.

De seña Margarita y su hijo comprando rosetas, tomillo, huevos. Más tarde vino otra mujer que compraba lo mismo, creo que se llamaba Catalina; también de San Bartolomé. Nosotros sobre la aljibe de don Frasco plantábamos tomillo y hierba huerto y se lo vendíamos. También plantábamos Manises, y se daban bien, pero esos no los vendíamos, nos los comíamos.

Me acuerdo de que en 1965, en el mes de diciembre, se bajó la Virgen de los Dolores hasta Arrecife porque había venido el Padre Peyton. La gente iba rezando el rosario, a los más pequeños nos mandaron en guagua, y era un gentío impresionante los que iban detrás de la Virgen.

De cuando, por el año 1966, apareció la ballena con un ballenato y por las noches se oían los bufidos. Era un acontecimiento y la gente iba a verla. Verla no sé si la vieron, pero fueron.

Otra anécdota, cuando hicieron la carretera que se estaban construyendo desde Famara a las salinas de debajo del risco, desde Tiagua veíamos la polvareda, y sabíamos que era sobre las seis de la tarde por la explosión de los barrenos.

Los domingos, durante una época, teníamos cine en el casino; venía desde Tías el cine de don Paco el canario, ponía el motor. Recuerdo que lo traía un tal Cito (de Lorencito) que más tarde trabajó de taxista.

Los barberos de mi época fueron: Leandro López, José Déniz, Román el mudo de Muñique. Cada uno pelaba en su casa y el mudo pelaba en casa de Víctor Bonilla.

En mi niñez no se tenía costumbre ir a la playa, pero sí recuerdo ir por San Juan a Caleta de Caballo en burra, nos bañábamos, cogíamos sal, burgaos y erizos. Al caer la tarde cogíamos la burra y para Tiagua.

El tendido de la luz eléctrica llega a Tiagua en 1971, se pusieron dos líneas: una hasta casa de Melquiades Augusto Hernández Mesa, mi tío, y la segunda se puso por mi casa hasta casa de Manuel Hernández el de Julia Martín; un tiempo más tarde se puso en todo el pueblo.

El teléfono se pudo instalar en las casas en el año 1990.

En 1991 se aprueba en pleno ponerles el nombre a las calles de los pueblos.

Otro dato que debemos recordar es que cuando se puso la numeración a las casas, el número uno lo tenía el restaurante don Manuel de Tao, el diseño de esta construcción se parecía a la casa de Andrés Díaz, en Tegui, pues de allí se sacó la idea.

Siguiendo con la historia.



Vista del Asiento de la Virgen y volcán

Sobre el volcán del clérigo Duarte les voy a contar algunos datos respecto a cuando trajeron la Virgen de los Dolores de Mancha Blanca a Tiagua, por el camino que viene por Tamia. Nos contaba mi abuela Manuela Mesa Díaz, que nació en 1896, 72 años después de la erupción del volcán, con lo cual la historia aún estaba viva, que cuando llegó la imagen a Monete, y al ver que el volcán no se apagaba, le dieron la vuelta para devolverla a Tinajo y en ese momento el volcán amainó. También contaba mi abuela que las vacas del clérigo Duarte bramaban por la cercanía de la lava y éstas rompieron las ataduras y se soltaron.

La prensa cuenta que cuando fueron a sacar la Virgen de Los Dolores, los habitantes de Tinajo no querían porque le podía pasar algo a la imagen; entonces, en la palma de Yuco, se presentaron tres señores de los más acaudalados de Tiagua; estos eran: Sr. Juan Gil, Sr. Marcial Acuña y el anciano Sr Miguel Mena, y propusieron que responderían con todos sus bienes si la imagen resultara dañada.

El alcalde mayor de la isla, Ginés de Castro, ordena que estén preparados los camellos de la isla por si se tiene que evacuar la zona.

En Monete existe una piedra donde descansó la Virgen de Los Dolores. Hasta no hace mucho tiempo llevaba media vida preguntándoles a los de mi edad por el muro de Monete donde descansó la virgen y

nadie recordaba nada. Me viene a la memoria escuchar esta historia en la escuela cuando éramos muy chinijs y miren ustedes por donde, en el mes de mayo del 2018, en una conversación con José Manuel Hernández Perdomo, de Tao, el hijo de Lupitas, la hija de Manuel Perdomo, el del Peñón, me contó que la madre había llegado caminando hasta el asiento de la virgen. ¡No me digas! ¿Que tú sabes dónde está la piedra? por favor, llevo buscando ese punto toda mi vida, así que me llevó hasta allí. Hoy se los enseño a ustedes para que no se vuelva a perder, eso sí con tecnología. Punto de referencia: Garmín Dakota 20-29°02.739'N 013°37.911'W.

La fiesta del volcán que se celebra en julio en Mancha Blanca, fue concedida el 18 de agosto de 1830 como consecuencia de traer a la virgen de Los Dolores hasta Monete. Decirles que los bailes de dicha fiesta se estuvieron celebrando en Tiagua, porque si había función no se podía hacer baile,

Sobre los carnavales en Tiagua no voy a contar nada, ya lo hizo mi hermana Rosa María cuando fue prgonera, pero sí quiero contar la historia de los toros para que se subsane el error.

En el pueblo había dos familias que tenían toros para correr los carnavales, una era los hermanos Marcial



Toro de Sr. Juan Parrilla



Toro de Sr. Cristóbal Guillén

y Jordán López, conocidos en Tiagua como los López, y Juan Parrilla tenía otro. Formaban una pareja. En la actualidad sólo queda el de Juan Parrilla, el resto de los toros actuales son nuevos, hechos por Sebastián (Chano) López, sobrino de los López y Cristóbal Guillén Delgado

No sabemos con exactitud el momento de la llegada de los toros, pero si los podemos fechar, por lo menos, con tres generaciones de antigüedad. Tomando como referencia a mi abuela que nació en 1896 y los López eran mucho más viejos que ella, podemos decir, con algo de prudencia, que llevan corriendo carnavales próximos a los cien años.

Al fallecer los López, la familia hereda los toros, esto fue al principio de los años 70. Por esa época sufren una modificación, aparecen con sexo de vaca y toro, y se le pone ubre a uno de ellos, y salen en la cabalgata de la fiesta de San Ginés. En esta cabalgata salían animales que portaban aperos de labranza; recuerdo que los toros iban unidos como una yunta y arrastraban un arado y, además, de vez en cuando se paraban para ordeñar la vaca. Estos toros se pierden al llevárselos para los carnavales de Tenerife, saliendo algunos años en el coso carnavalero. Nosotros los de Tiagua, al ver los toros por la televisión, los identificábamos como nuestros toros.

Cuando salían por carnaval los chinijs nos asustábamos y corríamos para que no nos cogiera, no te hacían daño físico, pero si te atrapaban y a mí me pasó, por lo menos te tenían llorando un buen rato. Mientras tú lo estabas pasando mal veías a los mayores riéndose de ti, pero no se podían acercar para liberarte porque

ellos podían ser atrapados. Te metían entre las dos manillas que hacían de patas delanteras y no podías zafarte. No solo corrían detrás de los pequeños sino de la gente mayor y si los pillaban se lo hacían pasar mal.

Era un sentir que las vacas topaban y ya de por si les teníamos miedo a las de verdad, ese temor lo arrastrábamos a los toros de D. Jordán.

Al toro siempre lo acompañaba otra persona que ocupaba su lugar cuando estaba cansado.

Era frecuente ver al pastor vestido de torero, no sé cómo sabían cómo era un torero, si no había televisión, pero el torero iba bastante bien y con traje de luces.

La estructura del toro es bastante sencilla, con arcos y duelas de barricas cubriéndolo una tela de saco pintada y se miraba a través de la boca. Su tamaño es un poco más pequeño que un toro natural.

Recuerdo que en la escuela los toros eran tema de conversación los toros durante esos días de carnaval; una de las cosas que más nos inquietaban era los dientes, pues nos preguntábamos que ¿de qué serían? Unos decíamos que eran de batatas, pues las batatas cuando se secaban al sol quedaban duras y muy blancas, al ser el color de los dientes tan blancos nos lo parecía, una muestra de que nunca nos acercábamos a ellos, ni siquiera para comprobar de qué eran los dientes. Sesenta años después supe que eran de madera.

Los toros no solo salían por los carnavales en Tiagua, sino se iban a muchos pueblos de Lanzarote (Haría, Soo, Tao, Yaiza, Tinajo, Femés, etc.)

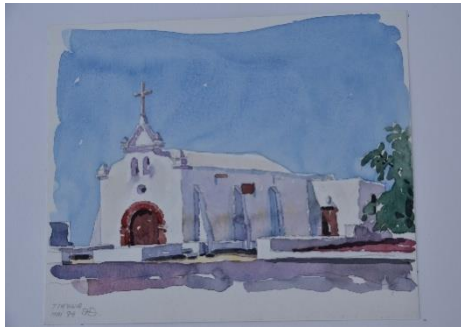
¿Qué queda de esos toros de antaño? Los de los López nunca volvieron de Tenerife, y el de Juan Parrilla hoy aún existe. Pero no todo son pérdidas, el sobrino de los López, Sebastián, se construye dos y el vecino de Tiagua Cristobal Guillén, también hace cuatro; dos de ellos, más pequeños, para un amigo de Tinajo. A veces los vemos salir en la romería de los Dolores.

Una ocasión en la que fueron a Yaiza, se metieron en un baile y los echó la guardia civil. La gente les gritaba saquen esos bichos de aquí. El Sr. Reucindo Pérez, que acompañaba a la comitiva que iba con los toros, cantó en el baile cuando los echaron:

Si te cojo en el jable
con una lata
Te parto la cabeza
como a una rata.

Ese día después de Yaiza se fueron para Macher.

Antes de empezar con los recuerdos de la iglesia citaré algunos datos: La iglesia fue construida en siglo XVII (1612), fue ampliada en 1898 por Sr. Sebastián Velázquez. No solo se hicieron esas reformas, recuerdo otra reparación donde se subieron los contras fuertes antiguos y se realizaron otros nuevos. El maestro de obras fue José Rodríguez, de El Cuchillo, y Antonio Tejera, de Tiagua, de ayudante. Dicen que la iglesia sufrió un incendio, yo recuerdo ver al Sr. Jorge Rodríguez con un banco de carpintero en la puerta arreglándola.



Acuarela de la iglesia de Tiagua, comprada por Ulises Castro Núñez en Viena (Austria)

La iglesia de Tiagua tuvo dos campanas, una se la llevaron para La Villa para repararla, nunca más volvió. Además, no se sabe del paradero, la barbacana la sigue esperando.

Por las fiestas recuerdo la gente pagando promesas, muchas de las personas andaban de rodillas para adelante y para atrás.

A la iglesia cada uno llevaba su silla, en mi casa se conservan aún las dos sillas de mi bisabuela Juana Guerra de León.

En la trasera de la iglesia había una especie de acera que era como un osario, aquel espacio se desfondaba y se veían los huesos. También hubo huesos debajo del altar.

La tormenta tropical Delta en 2005 rompió la cruz y uno de los remates en forma de pirámide, reparándolos Sr. Pepe (José) Cabrera, el marido de la Sra. Luisa Díaz Guerra

Del Cortijo del Patio, compra que hace Sr. José Hernández Arata (Fierro) y su cuñado Sr. Luis Fajardo Ferrer a la Sra. Antonia María de Ponte Llarena, heredera de la Marquesa de la Quinta Roja, primera propietaria del Cortijo del Patio. Posteriormente Fierro compra la parte de su cuñado. Se cuenta que se experimentaba con muchos productos agrícolas; en 1962 vino el ministro de la vivienda don José María Martínez Sánchez-Arjona y visitó los cultivos de tabaco. (Agustín Pallares Padilla. Discurso leído en el acto



ARCHIVO: AUTA- FUENTE: 25/07/1929 Diario de Las Palmas
Cultivo del Tabaco en la finca de La Vega de Tiagua "El Patio", propiedad de D. José Hernández Arata y D. Luis Fajardo Ferrer.

de su recepción como Académico Ciencias e Ingenierías de Lanzarote).

Dicen que el lugar donde primero llegó la cochinilla a Lanzarote fue al Cortijo del Patio, que las primeras matas de tabaco se plantaron en el Patio. En 1916, se experimentó con una plantación de henequenes para la producción de pita, también se plantaron espárragos. En Tiagua, lo que se dice por tradición oral, que las semillas de tabaco las trajo de Cuba el Sr. Enrique Betancor, y que las plantó en su finca. Fuera como fuese, parece que el origen del tabaco en Lanzarote está en Tiagua.

De la pelotamano, ¿qué puedo contar?, que comencé en el curso escolar 1975-76 y hasta hoy. Que en Tiagua, antes de jugarse delante de casa de mi abuela, se jugó delante de la de Leandro Umpiérrez, más

tarde delante de casa de Juan Bonilla, uno de los grandes hombres de la pelotamano y de los que desinteresadamente hizo para que no se desapareciera. El bote era de tres patas. Que el arbusto de zumaque que está plantado en Tiagua lo traje de la isla de La Palma para poder hacer el cordobán y utilizarlo para forrar las pelotas.

El transporte utilizado para trasladarnos, sobre todo hasta Arrecife, era la guagua. Llegaron a coincidir dos compañías de guaguas. La Gildez era de Manuel Gil Hernández. Estas guaguas eran de trompa redonda y asientos de madera. Recuerdo cuando Pepe el de Eduardo se estampó con una moto montesa. Tardaron en reparar el hoyo que hizo con la cabeza; cada vez que pasaba la guagua y estábamos en la escuela, veíamos el golpe y lo comentábamos.

La otra compañía era Transportes Lanzarote, la cogíamos en la época del instituto, siempre nos subíamos en la guagua de Soo, aunque podíamos coger la de Tinajo. esto lo hacíamos por su chófer, el preferido por todos los estudiantes, Juan Rojas, de Soo, buena persona. Estas guaguas eran de Pepe Cabrera el de Eligio.

La prensa destaca, en 1947, que Sr. Emilio Morales Durán solicita autorización para poner una línea de transporte de Tinajo a Arrecife, pasando por Tinguatón, Tiagua y San Bartolomé.

En las elecciones a diputado a Cortes, en 1914, al pasar la comitiva de Ángel Guerra (José Betancort) hacia Tinajo, desde casa de mi abuela Manuela, hasta casa de la Sra. Dominguitas, les pusieron tiras de sardinas secas en forma de guirnalda, y desde la azotea le tiraban flores y le cantaban esta copla:

No te apures Ángel Guerra
que tú sales diputado,
que al pobre de Rafael Ramírez
lo tiramos por el escusado.

Tiagua a pesar de estar casi en el centro de Lanzarote y ser un cruce de caminos se ha mantenido en torno a los 300 habitantes. Podemos ver en los Sinodales del obispo Dávila y Cárdenas que dice que en su tiempo (1735) este pueblo tenía 18 vecinos. La *Información* de 1772 confeccionada por el ingeniero militar Ruiz Cermeño, le da 55 vecinos. La *Relación de las Alcaldías Pedáneas*, de hacia 1802, 65 v.; P. Madoz (1845) le asigna por su parte 64 vecinos, 315 almas, De la Puerta Canseco, en su *Descripción*, de 1897, dice que tiene 307 habitantes.

Por los años 80, la juventud de Tiagua durante tres años, en el mes de julio, organizábamos el festival de rock, lo llamábamos Fiquirock. El nombre viene de la zona de Fiquineo. El equipo se lo alquilábamos a la orquesta Estrella del Sur, de Benito Artilles, por 7500 pesetas. Todo el pueblo aportaba cosas, recuerdo Juan Bonilla y Doña María, vino; Juan Martín y Toribio, sandías; y otros tantos. Montábamos un ventorrillo

para sacar el dinero del equipo alquilado a la orquesta y el picoteo para los grupos. Recuerdo que el grupo Cesaguely se creó para venir a actuar y una persona del público que era empresario les ofreció realizar una gira por la Península. Entre los grupos estaban Papita-Rala, Tranquilo, que las Vacas Pueden Pastar, de Antonio Toledo, El Nombre es lo de Menos, los solos de batería de Fafa y su inconfundible chaleco, que rompía baquetas como si nada. También actuaban: Rafael Allí, Paco González, Valiente, etc... Sin querer hemos formado parte de la historia del rock en Lanzarote, pues no había mucho lugares ni espacios donde celebrar este tipo de eventos, a raíz de eso lo copiaron algunos ayuntamientos para sus fiestas; recuerdo Arrecife y Tinajo para los Dolores. Uno de los grupos tocaba una canción que se titulaba “yo quiero un helado de chorizo de Chacón”.

La toponimia del lugar es otra cosa que se ha perdido, recuerdo las cuestras. Éstas tenían nombre, bien el de la persona que tenía su casa justo en la cuesta o por alguna característica del lugar, y servían como referente: la cuesta de seña Bárbara, debe su nombre a que allí vivió ella, en el nº2 de la calle Achaman, más tarde vivió Isidoro Peña con sus hijos. La cuesta de la Molina, en la carretera de Tiagua a Tao, lo que hoy es la casa nº 2 de la Av. Guanarteme. La denominación de “la molina” tiene su origen en que allí estaba la molina de seño Benito. En la cuesta de Manolito Parrilla nos encontramos la casa de Manuel Parrilla y Juliana López. La cuesta de seña Luisa Guillén hace mención a que allí está la casa de la Sra. Luisa Guillén en la calle Fiquinineo nº 5. La cuesta de Chinela, ubicada en la entrada a La Vegueta. La vista del socorro, la cuesta que está en la carretera de Muñique a Tiagua, junto al tanque del agua.

Las peñas, era otra de las cosas que tenían su nombre: la Peña de Cuadro, debe su nombre al antiguo propietario, militar de profesión y de apellido Cuadro; la Peña de don Maximino, la Peña de Domingos Cabrera, la Peña de Pepe Luis, etc.

A la memoria me viene la presencia de camellos que traían Baba Ahmed Emhamed Salah Busoula desde El Sahara, allá por los años 60 y 70 (traía más antes), quien los dejaba en casa de Sr. Juan Parrilla, de Sr. Pedro Cabrera y de Sr. Leandro Umpierrez. Traía camellos y camellas y los cambiaba por camellos viejos. Mi abuelo Manuel Hernández Umpierrez se los pedía prestados para trillar y a cambio le daba al propietario unas manadas de paja de cebada.

En Tiagua ha habido numerosas tiendas y cantinas, unas lo sé porque lo cuentan las personas mayores, y otras las recuerdo porque las frecuenté.

La *loja* de mi bisabuelo Gil, en casa de mi Abuela Manuela, hoy de mi tía Ángela.

La tienda ferretería de Pedro Cabrera. Los de Tiagua para referirnos a la casa de Pedro Cabrera le seguimos llamando “la tienda”.

Un bodegón de José Jorge Rodríguez, en 1897 paga 28,15 pesetas.

Juanita la de seña Dominguitas, luego la continúa Teresa Guerra.

La tienda de María la viuda, en lo que hoy es la casa de Federico.

La tienda de seña Bárbara Barrios Martín .

María Martín, lo que hoy es la casa de mi tío Augusto.

Marcial Luis Betancort el hijo de seño Cayetano Betancort, luego pasa a Isidoro Peña cuando se viene a vivir a Tiagua, más tarde sigue con el negocio su hija Nieves Peña y Francisco Díaz.

Víctor Bonilla con cantina y salón de baile

Domingo Camacho, luego la continua Juan Barrera.

Ica Guillén, con cantina.

Federico puso una cuando regresó de Venezuela

José Hernández Martín.

Carmelo Tejera Barrios, supermercado

Casino de Carlos con cantina, regentada en mi juventud por Antonio Camacho.

La cantina de la cochera.

El supermercado Tiagua.

Además de las tiendas y las cantinas también Tiagua tuvo sus molinos y molinas.

Molina de seño Benito, en la Cuesta la Molina.

Molina Pancho de Armas, en la Av. Guanarteme nº 67.

Molina de Víctor Alonso. Sabemos de la existencia porque paga unos impuestos, en 1897, de 46,73 pesetas y en 1903 paga 38 pesetas a costas del Tesoro.

Molino Don Pedro. Paga en 1897 46,73 pesetas de impuestos.

A lo largo de su historia el molino de Don Pedro ha tenido varios propietarios. En abril de 1965 se pone en venta. El molino lo compra Sr. Emilio Suárez Fiol en 1967, propietario de la agencia CYRASA (Compañía y Representaciones Aéreas Sociedad Anónima) quien lo restaura dos veces, una en 1970 y la otra cuando en enero de 1979 lo destroza un vendaval. Las dos restauraciones la realizan el Sr. Domingos Abreut, en la primera participan dos carpinteros, uno Felipe (músico), en la segunda participa también entre otros Juan Agustín Padrón Pérez, de abuela de Tiagua. (Edelmira Mesa Diaz, panadera), Juan José Torres Rodríguez (Tejure), Juan Carlos Álvarez de León, terminó casado en Tiagua, Jesús Salvador Cabrera Cabrera, (Suso) de Tinajo, Andrés Allí, de Arrecife, escultor. En esta última se hace un viaje a Honduras para ver maderas, al final las maderas se adquirieron en Gran Canaria, donde en 1982 se preparan las piezas y en 1983 se montan en el molino. Agradezco estos datos a Juan Agustín Padrón Pérez.

El molino es comprado a la familia de Sr. Emilio por Mariano Bonilla de Tao residente en Gran Canaria, propietario del bar la Geria, este se lo vende al poco tiempo al ciudadano alemán Uwe Simon, quien le propone la venta al Cabildo, que rechaza la oferta. Más tarde lo compra el actual propietario José Carlos Campos Ares que en estos momentos se está restaurando en el taller de Juan Agustín Padrón Pérez.

Antonio de León me cuenta que hubo otra molina al empezar el camino que entra para Tao. Otros son el molino y la molina del museo agrícola El Patio.

Igual que en las navidades de mi niñez, que cantábamos: adiós pascuas, adiós reyes, hasta otro año, si Dios quiere. Hoy digo: adiós vecinos y amigos, adiós fiesta del Socorro, hasta otro año si Dios quiere.

Muchas gracias y que viva la fiesta, salgamos a participar.

Juan Manuel Hernández Auta.